Año III — Bolívar, Julio 27 de 1913 — Núm. 115

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

—s—

LUNES — Contabilidad
MARTES — Quimica Inorganica
MIERCOLES — Geometria plana
JUEVES— Fisica
VIERNES — Gramática
SABADO — Aritmética razonada
DOMINGO — Zoología

Ideológica

—s—

Toda obra ideológica esta compuesta de dos elementos principales: el convencimiento y la constancia. Sin ellos, la prosecución sería imposible.

No hay obra de esta índole que no exija lo que dió en llamarse sacrificios; y el sacrificio se realiza por voluntad expresa de la esperanza y del amor.

La esperanza es fruto del convencimiento; el amor es engendrado por la constancia. Una y otra son partes constitutivas sin las cuales fuera imposible tender en la vida del hombre el gran puente hacia la perfección.

Arrostrar con valor el doloroso empuje de las adversidades alentado siempre por el horizonte sublime de la idealidad, enaltece y eleva al hombre en su condición extraordinaria de ser pensante. Todo hombre superior en el sentido humano de la palabra, no tiene en la vida otras vallas imposibles de vencer que aquellas dos verdaderamente fatales: la impotencia y la muerte. La última en absoluto, la primera en relativo.

Y es que la constancia precedida por el convencimiento, aporta la coraza de fuerza y resistencia donde chocan y se abaten los lacerantes embates de la venalidad, del vicio y de todos cuantos enemigos pretenden siempre obstaculizar el camino hacia la verdadera vida.

Por eso que el cachet propio de lo normal encuentre fuera de quicio a quienes consecuentes arrostran la ira de los rutinarios, de los acomodaticios y de los convencionales.

Todo innovador es un anormal, y la anormalidad ya lo sabemos; es para los "normales" signo de locura.

Masnada importa, voluntad, conviccion y constancia, representan cualidades donde se hace un timbre de honor para locos sublimes, padres y creadores de las grandes obras.

Toda obra ideològica los necesita.

TEOCRITO

Lo que no vendra

—s—

Dar libre vuelo a la imaginación inquieta y atormentada para que construya cosas imposibles aunque bellas, no me parece muy en sentido, mas todavia, cuando nos preciamos de razonadores y críticos de todo cuanto hoy el hombre conserva, con formas y aspectos mas o menos refinados del bruto, o el animal inferior. Concebimos un grado superior de perfectibilidad, una mas harmónica civilización para los humanos; y, sin tener en cuenta que aún no hemos desprendido de nosotros muchos de los impulsos de la bestia primitiva, esperamos del hombre actual lo que este no està en condiciones de dar.

La explotación capitalista en su loco afán de oro, no se detiene ante nada con tal de acrecentar sus riquezas y convierte a los que nada tienen, a los desheredados, a los trabajadores, en simples y despreciables instrumentos de sus apetitos. Esta explotación lo llena todo en la civilización burguesa.

Y, por todos lados la consecuencia de este orden de cosas se pone dolorosamente de manifiesto sin que se sublleven los animos, sin que los obreros opten antes de perecer de miseria por apretarle el cuello al burgués, ni o nar aquello que les haga falta en el primer lugar donde lo encuentren. Es que diriase que vamos hacia la muerte de todo espíritu de rebelión.

Nuestra conducta, nuestra actitud de revolucionarios en las circunstancias que diariamente se presentan y donde hay espacioso campo para dejar una leccion elocuente, que sirva de enseñanza provechosa para los que sumisos y resignados acepten la suerte de parias que la sociedad les depara, no se diferencia mucho de los que nada o poco conocen de nuestras aspiraciones. Nos conformamos con que para una edad más o menos remota según la potencia de las olas de nuestra imaginación—la anarquía encuentre su realización. Y entonces cuando alguien nos dice:—Eso es imposible la sociedad será siempre lo mismo; vuestra «sociedad futura» no vendrá nunca...

Contestamos:— El tiempo es infinito y la evolución no se detiene, esta mos en eterna marcha y vendrá...

Bien; está en fé, esta convicción de que «vendrá» no nos mueve a que hoy, ya mismo, hagamos nada o cuasi nada porque se acerque el momento y dejemos cunda el espíritu borreguil y de sumisión de los trbajadores. Por eso decimos que no vendrá...tenemos que ir nosotros hacia ella' hacia la gran transformación, obrando diariamente como revolucionarios. Lo que no vendrá es ese momento teatral en q' tanta fe se tiene, que haga a los hombres, cultos y dignos, buenos y capaces de reconocer el derecho a vivir en todos los que le rodean.

No vendrá...tenemos que ir hacia él con los nervios en tensión, gritando la verdad anarquista, obrando sin consideración por todo lo que caiga a nuestro paso; no reconociendo el derecho de propiedad ni permitir que a nuestro lado sea la injusticia y el atropello. Y esto en mayor o menor escala lo podemos hacer todos. Este estado de constante insurrección es lo menos que podemos pedir a un revolucionario.

Jose Borobio

Por la educación al porvenir

—s—

Reconocidos sabios afirman ser imposible la vida de las humanidades dentro del régimen de la anarquia. Apoyan tan gratuita afirmación en las deficiencias del ser humano, olvidando que estas toman origen en el accidente social y no en el fundamento de la vida misma. El atavismo, poder formidable en el medio pasado y presente, ha influido en la inteligencia de esos sabios, llevandolos a detenerse ante el obstáculo social, para ellos, como inevitable consecuencia de los defectos «natos» en todo individuo.

El atavismo, sujeto a las transformaciones progresivas de las edades, ha ido modificandose, siguiéndose de ahí, que la labor sana y racional que se verifica

en los tiempos modernos, terminará por aumentarlo, imprimiendo en todos los seres el sello de una condición propia para el disfrute de las libertades positivas. Queda por lo tanto destruido el insustancial criterio de los sabios indicados.

La ciencia fisiológica nos ayuda en el conocimiento de las naturales aptitudes adquiriendo perfecto desarrollo, haciendo intervenir en la educación del niño la lógica natural y no imponiendo la ñoñez de un peligro fantastico.

De esta labor sumamente fácil, depende la transformación anhelada, siendo sus resultados positivos «mentis» a las torpes afirmaciones de muchos sabios que discurren sobre ideas que no han estudiado, y si han estudiado no las han comprendido.

Háganse profesores aptos; edúquese al niño con los sistemas de una enseñanza sana, racional y científica, y así laborando en el transcurso de medio siglo, la humanidad habrá desterrado todo lo hipócrita, ruin y malvado que obstruye al advenimiento de ese porvenir social vislumbrado.

T. Claramunt

Conferencias

El jueves 7 de Agosto a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 33a conferencia; la que versarà sobre:

Factores del delito

De frente al mal

—s—

Con altivez hermosa y legendaria
cual un timbre de honor y valentía,
a la mesnada el que es un hombre guía
por la senda amorosa y temeraria.

No le arredra la duda visionaria,
ni le espanta lo grande en su osadía
porque sabe el valor, y en él confía,
como en una cruzada hospitalaria.

Siente los males flagelar su carne,
siente sufrir su espíritu el tormento,
y ante el dolor rebélase la raza.

No hay un hombre tan sólo que nó
[encarne,
con la furia del mal y el sufrimiento
la arrogancia del gesto y la amenaza.

A. NIL

Serenidad

—s—

El gobierno es la sorpresa. Y tanto el que en una sala nos grita. «fuego», como el que en una emboscada nos revienta un tiro cerca de la oreja, nos copan si nos sorprenden. Lo imprevisto desconcierta por lo que hay de residual de la bestia. Según que uno lleve adentro o no, su luz, se asusta o no de las sombras.

El gobierno es la sorpresa. Vive de los que temen; de los que a su voz de mando, estentórea como un tiro, se le entregan; cuando no sienten que en los talones le nacen alas.

A media luz cualquier cosa es un fantasma. Y lo que aún hay en nosotros de bestias, remacha el clavo. De puro bestia que somos, no la ley, sino el instinto bandido, la filiación del gobierno, su obra, que imaginamos cuna del rayo, es lo que nos mete miedo.

Mas no nos desconsolemos. El gobierno, en cuanto a bestialidad, nos supera. Sus formas de tiranía son agresiones de bestia perdida, acorralada en la sombra; varetazos en la tierra que si aun encuentran eco en nosotros es porque nosotros somos aún bastante bestias. Cuando a su aullido de fiera, estentòreo como un tiro, le opongamos nuestra firmeza de hombres, ya no habrá caso. Su grito y su aparatosidad que hoy son su esencia y su ética, pasaran a ser como truenos en la escena: episodios pintcrescos.

El gobierno es la sorpresa. Descartadle lo imprevisto, irradiad sobre èl vuestra serenidad, y su esqueleto misérrimo os hará reir. Palabra.

Seamos serenos. Pensemos que mas allá de la tumba o de la carcel no se cae. Y que es de bestias huir porque a cualquier loco lindo se le antoje gritar: «fuego». Según que uno lleve adentro o no su luz, se asusta o no de las sombras......

Serenémonos......

R. González Pacheco

Lujo y miseria

—s—

El lujo y la miseria están en relación directa con su aumento. Dar una paso en su escala progresiva, es hacer que la otra aumente tambien en un sentido igual.

Y se comprende. En el medio desarmónico de convivencia actual, el lujo no supone mas que un desgaste superfluo de fuerzas, que unido al parasitismo de quienes lè aprovechan sin cuidarse de producirlo. da como exacto coeficiente el gradual engrandecimento del reinado de la miseria.

Así vemos en todos los centros del país, y muy especialmente en las grandes ciudades; como a la par de un dechado de grandeza donde galas fastuosas son lucidas, ostentar miserablemente el desgraciado los harapos repulsivos de su estado. Y esto porque el excedente de uno, es ni mas ni menos que la falta del otro.

De ahí el malestar constante, que se torna cada dia mas amenazador. La miseria física y moral, impetuosa no obstante su creida inconciencia, quizas por efecto de la necesidad misma, enciende en los pechos de la gran turba, la pira de los odios, y el estallido cuyos sordos ruidos se van presintiendo no ha de tardar en hacer crisis, barriendo violentamente del campo social, el cúmulo inmundo de las desarmonias que tan sin causa y con tantos perjuicios viven sosteniendo artificialmente el estado antagónico de las clases y de los hombres.

La sordera de los de arriba fiados en el desequilibrio no tardará en desaparacer, pero será felizmente tarde; y esos improvisados aristócratas hechos a costa del trabajo y el sudor ajeno, perderan las inmunidades de que disfrutan para cambiarse en los productores de su pan; esto si su soberbia y sus pretensiones no los arroja al gran abismo donde los engranajes reivindicativos aplicarán a cada uno el verdadero cáustico para sus males.

Hijos y fruto del ambiente, gustosos pues, anotamos aquí, la trasmutación que se vislumbra, desprendida para nosotros de la observación hecha en el reinado del lujo y en el imperio de la gran miseria.

CHANTECLAIRE

Para pasar a la historia

— s —

(De un libro póstumo de un deportado)

—s—

Cuando llegué a París para hacerme cargo de la correspondencia del diario «Imaginé», de la gran capital de las «Musas», sita en el país de las «Fábulas», como mis recursos eran muy limitados, me instalé en una habitación del quinto piso de un modesto hotel distante un kilómetro de los grandes boulevares, y medio, mas o menos del barrio Latino.

Al lado mio, en la habitación contigua, tengo como vecinos a tres obreros, que—según uno de ellos mismos me ha enterado se ganan la vida «honradamente». Haciendo la salvedad, de lo que ellos llaman ganarse la vida honradamente» no le ha de parecer muy honrado a los «correctos» burgueses, y si no que lo digan los que esto leyeran, que creo que serán algunos.

Como acostumbro a levantarme muy temprano a la mañana para trabajar en mis correspondencias—que son muchas—veía a estos hombres, que todos los dias salian muy temprano de su habitación, con un lio debajo del brazo y vestidos con unos trajes que no eran ni de la última moda ni de la última estación. Salvo muy raras ocasiones, volvian siempre antes de las once de la mañana, siempre con su lio debajo del brazo.

Este hábito me llegó a intrigar hasta tal punto, que un día me aventuré a preguntarle a uno de los tres, al que me parecía mas comunicativo:

—¿Que es lo que venden ustedes? Pues yo había llegado a creer que se ocupaban en la venta de algún objeto.

—Nada—me contestó. — Nosotros no vendemos nada....Ganamos nuestra vida trabajando honradamente.» Somos enciclopedistas....

—¡Ah!...¿Conque habian sido ustedes intelectuales? exclamé yo admirado. Porque lo que menos había pensado era en que aquellos intrigantes personajes, rindieran culto a Minerva.

— Intelectuales, no. No sabemos si tenemos aptitudes para ello. Pero, aunque la tuviéramos, esté usted seguro que no la ejerceríamos. Porque los intelectuales «no acostumbran a comer» todos los días. Y nosotros si.

Nosotros «trabajamos». Verá usted como trabajamos: un día somos pintores; otro dìa plomeros; el otro carpinteros; el de mas allá herreros, etc., etc., y asi sucesivamente, vamos recorriendo todos los oficios.

Y cuando concluimos, volvemos a empezar.

Digo volvemos a empezar porque no trabajamos del mismo oficio mas que un día. ¡Salvo cuando hay abundancia de trabajo en un ramo! Entonces, nos permitimos trabajar en el mismo oficio tres y cuatro días seguidos..... ¡Hay que adelantar la producción!

Yo, cada vez comprendia menos. O aquel hombre se estaba burlando de mí o yo era incapaz de comprenderle.

Pronto él me aclarò todo.

—Me explicaré — me dijo: Existe aquí la costumbre de que los obreros sin trabajo, vayan a exponerse—como en subasta publica—en una plaza determinada (cada oficio tiene su plaza), donde los patrones que necesitan operarios, van a buscarlos. Los obreros vamos ahí con nuestras herramientas de trabajo y nos apostamos a la espera de algún patrono q' nos ocupe.

Llega el patrono—que siempre llega alguno—mira a todos en la cara—que como dicen que la cara es el espejo del alma, yo creo que atendiendo a esta máxima, ningún patron seria capaz de dar trabajo al que no le haya visto la cara por lo menos una vez—y despues de bien examinado el rostro, examina los «bagages» de las herramientas. Terminado el examen se acerca a uno, a dos, a tres, en fin, a los que necesita, y les dice:— Usted, usted y usted, vengan conmigo.

Desde ese momento, el patrono está obligado a pagar el jornal del día al obrero que llega; sepa o no trabajar; trabaje o no trabaje.

Nosotros tres, que somos de la misma idea—¡somos socialistas!—procuramos si nos es posible, ir siempre juntos.

Llegamos al trabajo, nos mudamos de ropas, tomamos nuestras herramientas, y el patron o el capataz nos destina uno a un lado y otro a otro.

Comenzamos a trabajar, pero al cuarto de hora o a la media hora, a mas tardar, ya nos hemos reunido los tres, asi se nos haya puesto a cada uno en los extremos mas opuestos.

—¡Hum!... qué pocas ganas tengo de trabajar, nos decimos uno a otro. Y lo cierto es que hay unanimidad; ninguno de los tres tenemos ganas de trabajar.

Para tomar energías, uno va por un litro de vino a la cantina más próxima. Vuelve, se comienza a beber, pero como a pesar de esto no llega la voluntad de trabajar, nos sentamos a jugar una partida a las cartas. Para el efecto siempre llevamos consigo un juego de barajas.

Sucede siempre, que cuando más entretenidos nos hallamos en nuestra partida de naipes, llega el capataz, y con el asombro del que nunca hubiera visto jugar a las cartas, pregunta:

—¿Que es lo que hacen ustedes?

—Nada. Es que estamos sin ganas de trabajar hoy, se le contesta.

Median unas interjecciones de ambas partes, y nosotros salimos a la calle con nuestras herramientas y con nuestra labor debajo del brazo. ¡Pero no sin el jornal del dia en el bolsillo!

—¿Y a eso le llaman ganarse la vida honradamente?

—¿Y acaso no hay muchos que se la ganan de una manera menos lícita?... Y sobre todo, tenga usted en cuenta de que no es trabajando como se conquista la inmortalidad.

Sócrates y Cristo no trabajaron nunca. Dando el primsro sus lecciones en las calles dondequiera que encontraba un alumno—seguramente no lo haría en un local para no tener el trabajo de reunirlos,—y el segundo, ya se sabe—según lo dicen los evangelios (que no mienten), que en cierta ocasion—que debía de haber sido cuando algún burgués le insinuó que era mejor que trabajara, dijo: «Los pájaros no trabajan y viven».

¡Y ya ve usted como la posteridad ha consagrado a ambos!... ¡Quien sabe si a nosotros no nos reserva también el porvenir una página de oro en la historia!... ¡O una estatua en una de las plazas donde hemos divulgado nuestra teoría!.....

FÉLIX NIEVES

Chicago

—s—

Como una diaria bofetada, como un hierro candente, sobre la faz del Universo, existe y existirá el recuerdo de las victimas de Chicago. Y per durará en la mente de los parias, de los sin alegrias, de los hijos del dolor, ese recuerdo a los caidos, porque ellos nos han legado enseñanzas que marcaron nuevos rumbos para el porvenir, hacia una vida mas bella, mas humana.

"...Salud oh tiempos! en que nuestro silencio será mas poderoso que nuestras voces, proximas a quedar ahogadas con la muerte". Estas palabras de Spies, dichas desde el patibulo, cual una profecia, tuvieron la virtud de sacudir a las falanges proletarias, que cansadas de sufrir vejámenes è injusticias, se aprestaron desde entonces a iniciar la lucha contra el capital, para arrasar con todo lo caduco, con todo lo corrupto de esta injusta sociedad, y despues de la hecatombe, sobre sus ruinas, levantar el mundo de la libertad y la

justicia.

¡Chicago! Cinco ahorcados inocentemente y tres condenados a trabajos forzados, por el delito de ilustrar a las masas ignorantes.

Ellos con su actividad, con su inteligencia, sus convicciones, su serenidad ante la muerte que se cernia so bre sus cabezas y sus últimas palabras hicieron que germinara el odio modelaron al rebelde que en las volcánicas luchas del mañana han de vengar el ultraje, que en ellos se infirió a los desheredados.

Y ese odio, esa ofensa, los tétricos dias de esclavitud y miserias, el cortejo espectral de muchas desdichas y las injusticias que en esta sociedad de vampiros sufrimos, hace q' guardemos en nuestra atormentada mente, ese recuerdo, hacia los ajusticiados de Chicago y nos hace tambien sentir muy hondo, con entusiasmo, el noble ideal de emancipación que estos soñaron y que pagaron con la muerte.

Por cada una de esas cabezas tronchadas cobardemente en aras de la libertad se ierguen otras tantas audaces y valerosas como aquellas, mientras sobre la tierra espectante se alzan millares de puños exigiendo la realización de la justicia.

¡Loor a los caidos en Chicago!

De "La Anarquia"

Una idea contra el militarismo

—s—

Casi todos los antimilitaristas del mundo encuentran no pocas ni pequeñas dificultades, para evitar que sus hijos o hermanos pequeños sean soldados, toda vez que los poderes estatistas se los arrebatan o nó, haciéndolos ingresar en las milicias armadas.

Para evitar eso, ya que hoy no es posible otro remedio, se me ocurre el hacer oportunamente cambios entre los hijos y hermanos pequeños de los antimilitaristas de naciones distintas y próximas.

Por ejemplo, un antimilitarista español, que no puede trasladarse con toda la familia a otro pais, envía un hijo, antes de que entre en quintas (reclutamiento) a casa de un antimilitarista portugués; y este antimilitarista portugués envia igualmente un hijo a casa del antimilitarista español.

Es seguro que el español tratará bien al hijo del portugués y que el portugués tratará bien al hijo del español, pues, cada uno de ellos verá a su propio hijo en el hijo del compañero.

Evidente es que de tal modo los gastos y las molestias no aumentarán para cada padre, puesto que hijo por hijo, muy poca diferencia podrá haber en lo necesario para sustentar a uno o a otro.

Además, con estos cambios se conseguirá amplificar, engrandecer y hermosear el concepto de familia, haciendo que los hombres se acostumbren a querer como a propios los hijos engendrados por otros padres.

Grupos especiales, creados a tal fin, podrán ser los encargados de facilitar estos cambios.

J. M. Blázquez de Pedro

España, Bejar, 31 Marzo 1913

Dada la importancia del asunto, deseo la reprodución en toda la prensa antimilitarista del mundo.

Obra de todos

—s—

Lazo indefinido es la historia del progreso humano. En el mundo científico existe tambien aquella seleccion montada por Darwin, y que Spencer encuentra en las obras de la inteligencia.

Inventos sirven para unir y comprender otros y para enlazar antiguas creencias con creencias nuevas.

La ciencia asomó la cabeza humildemente.

La luz adquiriria potencia por grados casi imperceptibles. El progreso extendia su manto dorado sobre el mundo habitado por el hombre. ¿Donde empieza este tejido sublime? ¿Donde acaba? Imposible determinarlo. Tampoco puede precisarse donde comienza y donde concluye este o aquél orden de ideas.

Ningún hombre, por eminente que haya sido, puede considerarse autor de un invento. La obra del progreso es obra humana, no individual. El espíritu de Hiparco fué con Colón a descubrir la América. Arquímedes tiene un grano de arena en la ley que descubrió Newton.

Los adelantos que componen el progreso actual representan el producto de la especie, no de unas cuantas personas. El hombre que pronunció la primera o la última palabra sobre la aplicación del vapor basó sus conocimientos en los ajenos. Siendo solo en el mundo, ¿hubiera realizado sus maravillas?

No intentamos desmerecer el valor de los hombres eminentes; queremos, sí, indicar que el hombre es, por una parte, lo que puede ser, y por otra, lo q' la sociedad permite que sea.

Injusto crear clases en el mundo, asi en la esfera intelectual como en la económica; aparte de la cuestión de medios es la única causa de la ignorancia de unos; otros, que parecen de obtusa inteligencia, podrian dar grandes resultados aplicada en aquello que libremente eligieran.

Si estudiaramos las leyes que concurren a la formación de los caracteres, hallariamos que hasta en la masa gris de los cerebros superiores hay la mano de la humanidad. Ella tiene parte en nuestros actos, en nuestros pensamientos y en nuestra materia.

Los científicos no pueden vanagloriar se de ser los únicos autores de sus obras.

Hay en ellas compendiados los conocimientos de todos los científicos pasados. Se ha formado la actual obra cientifica, acumulando el esfuerzo intelectual de las generaciones. De existir las pasadas, seriamos para la civilización lo que para ella representan aquellos siglos metidos en la nebulosa de la humanidad, de cuya existencia nada sabemos nosotros.

No ha de haber clases superiores por su inteligencia, como no las ha de haber por sus caudales. Somos ricos a costa de la pobreza ajena; somos sabios a costa de la ignorancia de los demás. No es obra nuestra la inteligencia. Para obtenerla ningún esfuerzo hemos hecho. No podemos pues, exigir premio por una condición extraña al esfuerzo individual y que los que no la poseen podrian dar algo por obtenerla.

J. M.

¿Se puede vivir?

—s—

El periódico "El Libertario", de Gijón no ha encontrado una imprenta en la provincia de Oviedo que quiera imprimirlo.

Intentó organizar un mitin en Gijon para explicar esto, avisó a la alcaldia, consignando el objeto del acto, el alcalde, fundándose en que su aviso era delictivo, suspendió el mitin y pasó el tanto de culpa al Juzgado correspondiente.

El redactor Suárez, q' firmó el aviso, anunció entonces una conferencia en el Centro de Obreros de Gijón acerca de "La administración de justicia en España", y el mismo dia en que iba a tener efecto aquél, fue detenido y conducido a la cárcel por orden del Juez de Oriente, o sea el que tenia a su cargo otros procesos contra el periodico, pidiendole para excarcelarlo fianzas de 3.000 y 5.000 pesetas.

En esta situación, imposibilitados de publicar el periódico en Asturias para defenderse y continuar adelante su obra de propaganda, los redactores han decidido imprimir el periódico en Madrid.

Realmente avergüenza dar noticias como estas.

No puede llevarse mas allá la cobardia

de los impresores ni los atropellos del caciquismo.

De "El Motin"

Patrias y Socialistas

—s—

Socialismo utópico

—s—

Anarquismo científico

—s—

Hemos visto que el «Socialismo científico» fué y es nulo frente a la lucha emancipadora y también de la propiedad, pués no soluciona nada. Veamoslo en el concepto de patria:

Sin citar a ninguno y sin temor de ser desmentido, afirmo que la generalidad de los socialistas «científicos» son patriotas... Patriotas argentinos, patriotas franceses, patriotas alemanes; según donde accidentalmente nacieron. Las ideas patrias frente al positivismo naturalista son absurdas. Las demarcaciones no la encontramos mas que en la imaginación de los hombres y en los libros, producto de tales imaginaciones; los únicos que en la superficie de la tierra, la dividen, son los ríos: y los mares: las naciones no estan divididas, sin embargo, conforme a ellos. El universo es el planeta en el centro del cual hay agua y tierra; ambos donde quiera no son indispensables, he ahí todo. En todos los puntos de la tierra nacen los artístas, los genios, que para todos y en todas partes, deslumbran y crean. Un ejemplo: ¿véis ese gigante levantado mil metros de nosotros, ese Dios de los poetas llamado Hugo? ¿Ese Hugo que anatematiza a su compatriota Napoleón el pequeño y canta loas a Garibaldi que no es francés, a Roma que no es Francia? ¿Ese Hugo q' hoy escribe para el pueblo Belga, mañana se dirigirá a los Suizos hablando a la humanidad con su mente y su alma? las naciones desaparecen de su pensamiento generoso por que siendo grande, Victor Hugo, ama la patria grande: el universo.

Con su elocuente palabra, en sus poemas inspirados, con la claroviden cia del sábio, lo ofrece todo a la humanidad desdichada para hacerla feliz. ¿Porqué un Zacconi, un Novelli, una Sara Bernard, una Leonor Duse, un Grasso, una Mimí Aguglia, corren mas allá de las fronteras patrias y brin dan a todos los hombres del mundo con sus artes?

Porqué la patria para ellos no existe ¿Por qué se da mas mérito a una geografía universal que a una circunscripta en un pequeño estado? Por què los grandes tienen mas mérito que los pequeños, las cosas integras valen mas que las desmenuzadas; esta es la lógica.

¿Conoceís algún astrónomo, que no quiera observar mas allá del cielo de su patria, algún botánico que repudie para su estudio vegetales que se encuentren fuera del territorio patrio, algún geólogo que estudie los fenomenos terrestres y reconoce fronteras para su estudio? ¿El médico mira antes de curar: la nacionalidad del individuo? ¿Què méritos tiene un historiador como Quesada, al lado de César Cantu? Marconi con su aparato hace obra de internacionalista. Hay sociedad y compañia internacional, hay hasta organismo gubernativo internacional, como ser el Correo. Se está enseñando en Europa y América, el ESPERANTO, lengua internacional; las organizaciones obreras tienden por la solidaridad, al internacionalismo; se hacen congresos internacionales. De todas las ramas del saber, todos los hechos, todas las actividades mentales, tienden a destruir las fronteras que dividen y perjudican a los pueblos. Todos van hácia la finalidad anárquica que es la de reconciliar a todos los seres humanos, la de fundar la patria universal. la de mancomunar el esfuerzo de todos para su bienestar. La patria además de ser el arbol dañino de la discordia, el cólera de la juventud, el culto al caos, es, la negación de los grandes y generosos ideales cimentados en concepciones universales.

Hoy ya todos empiezan a darse cuenta que el patriotismo, engendra odios, entre los pueblos y por consecuencia, la guerra que es la destrucciòn de la juventud, el bandidaje organizado, la colada traidora a la labor evolutiva de los hombres, porque esas barbaries atontan y dejan estupefactos a todos. Los patriotas es el punto de apoyo de ese monstruo que se llama militarismo, de esa cueva de desvergonzados, haraganes, llamada política. Todos los que medran en el gobierno son patriotas, todos los que poseen grandes propiedades son patriotas, todos los que hacen trabajar a los demás para no trabajar ellos, son patriotas, ¡patriotas por conveniencia! el que nada tiene, el que es el último escalón de la sociedad y que en el se apoyan-todos los demás, el que es mirado con desden por todos los grandes....patriotas, el que contribuye con su sudor, su sangre y su vida al sosten de la patria, ¿tienen acaso patria? No teniendo la mayoría de los obreros, de los labradores, donde caerse muertos, en ninguna parte, ¿no es ridículo y contradictorio amar lo que no tienen que defender, lo que no les pertenece, ir a hacerse matar para defender a los que los desplumaron y los despluman?

Las patrias son absurdas y contraproducentes para todos los que de ella no viven.

Otro día trataremos este tema desde el punto de vista histórico y de las razas.

Nos basta por ahora lo dicho para demostrar que los socialistas chauvinistas de última hora, están en abierta contradicción con la tendencia evolutiva hacia el internacionalismo de la humanidad y que los principios patrios estan muy por debajo de las ciencias y del interés verdadero de la especie: que si cuadra las patrias en el «Socialismo científico», no cuadra en el «Anarquismo científico».

H. SEVERINI

El sufragio universal

—s—

Hay siempre dos extremos entre los cuales hay que elegir: y es a veces difícil determinar cual está en el punto de partida y cual en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidirnos entre el egoismo o el altruismo absoluto, y en política entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar—un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida,— o a la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavia insolubles. Sin embargo es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestro fin que el egoismo absoluto, así como la anarquía es más extrema y está más cerca de la perfección de nuestra especie que el gobierno más minuciosamente, más irreprochablemente organizado, tal como el que se podria, por ejemplo imaginar en los últimos límites del socialismo integral.

Es permitido creerlo porque el altruismo absoluto y la anarquía son las formas extremas que requieren el hombre más perfecto. Y nuestras miradas deben dirigirse hácia el lado del hombre perfecto, pues debemos esperar que hácia ese lado se encamine la humanidad.

La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hácia adelante que dirigiendolos hácia atrás, mirando lo que está demasiado arriba que lo que está demasiado abajo.

Cuanto hemos obtenido hasta ahora ha sido anunciado y en cierto modo llamado por aquellos a quienes se acusaba de mirar demasiado arriba. En la duda es, pues, más juicioso decidirse por el extremo que supone la humanidad más perfecta, más noble y más generosa.

Es ésta la respuesta que ha podido darse a los que preguntaban si convenia acordar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una liber-

tad tan completa como fuera posible: Sí, es deber de todos aquellos cuyos pensamientos preceden a la masa inconsciente destruir todo lo que estorba la libertad, como si todos los hombres merecieran ser libres, aunque se sepa que no lo merecerán sino mucho tiempo después de su liberación.

El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo abuso de sus beneficios. Solo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor, yendo primero al ideal más lejano y más alto.

MAURICE MAETERLINCK

Eduquemos nuestra voluntad

—s—

Desde nuestra juventud—dice Finot—una hada bienechora se convierte en nuestra compañera inseparable.

Ella nos acompaña en todas nuestras vicisitudes de nuestra vida; ella nos cubre con su protección, dandonos constantemente el alerta contra los peligros; no es esta una hada de leyenda; existe y se aparece bondadosa y ardiente dejándonos ver sus simpáticas virtudes y sus consuelos inefables; ella encierra en sí todas las aspiraciones de nuestra vida; ante su presencia desaparecen los infinitos fantasmas de nuestros deseos, de nuestra felicidad o nuestra desgracia.

«Fortuna, gloria distinción, salud... de todo es ella poseedora y todo lo ofrece a aquellos que van hacia ella y por ella se dejan guiar.

«¡Hada divina que has dejado de acompañar a la humanidad desde sus mas obscuros orígenes; hada infatigable en tu generosidad; hada invisible en tus bondades, imponente dentro de tu omnipotencia!... Tu nombre es voluntad».

La voluntad es la piedra augular del caracter y de la dignidad.

La humanidad se enferma de abulia a melida que aumenta de abdómen. Los hombres intestino que tanto abundan en nuestra época, prosaicos, utilitarios, groseramente materialistas, para quienes no existen otros goces que los de los sentidos, con la decrepitud de la raza que prapagan el anulamiento de la especie.

Los hombres de voluntad que llevan en su espíritu el fermento de los ideales altruistas, de arte, de humanidad, de sabiduria, de bondad y de justicia, son en cambio los fagocitos del organismo social que defienden y restablecen la salud moral de los pueblos.

¿Os imaginaís una nación fuerte, bella y feliz de puros sancho. panzas? ¿Quien de vosotros quisiera vivir entre ellos?

La voluntad hace prodigios. El hombre puede tanto o mas que los dioses por la sola energía de su voluntad. Todo lo que maravilla por su grandeza, desde la cinta del riel, que como el cordon umbilical entre la civilización y la barbarie une la vida de las selvas y las ingentes llanuras desoladas a la vida de las ciudades, hasta el telégrafo sin hilos y las proezas incomparablemente heróicas de la aviación que hace al hombre moderno, como a las aguilas caudales, rey de la tierra y del espacio, es obra de la voluntad. La naturaleza ha sido domesticada, escrutada, sometida como un dios manso y obediente a los caprichos del hombre por la sola energía de la voluntad que es el alma del mundo, el fermento eterno del progreso y la razón de ser de todas las conquistas de eso que ha dado en denominarse la civilización.

Dice Finot que llegará un dia en que todas las finalidades de la ciencia educativas, tanto en el hogar como en las escuelas, tendrá por objeto formar hombres de voluntad y de independencia.

En todos los tiempos los espiritus indecisos, encogidos, se han inclinado ante los beneficios de esta poderosa energia vital de nuestra psiquis q' posee hasta una virtud curativa.

Puedo citaros el ejemplo de un amigo mio que enfermo de tuberculosis a la garganta llegó a quedarse completamente afónico y al que los mejores facultativos de Buenas Aires aconsejaron se fuese al Paraguay. Así lo hizo. Cuando se fué, todos los que lo despidieron creian en sus adentros que lo despedian para siempre, menos él, que se sonreía se renamente confiado en su enorme fuerza de voluntad para curarse. Eso lo salvó, devolviéndole a los seis meses de vida metódica y de despreocupación moral, la salud, la voz. Al principio los alimentos no quedaban en el estómago; pues bien, volvia a alimentarse pocos minutos despues, hasta que vencidas las náuseas y obligado aquél a obedecer y a llenar debidamente sus funciones, le fué fácil nutrir su organismo ayudándolo a reaccionar contra su terrible enfermedad. Hoy goza de perfecta salud y asombra su férrea constituciòn física. ¡Cuanto mas fácil no nos será, pues, librar nuestro espíritu de los tormentos morales que agitan a veces el fondo de nuestro ser!

La voluntad se estimula con la sugestión del bien. La ciencia moderna ha eregido un culto a la sugestión. Utilizada como fuerza bienhechora y subordinada a la voluntad, podrá embellecer y transformar radicalmente nuestra vida.

«Los viejos con su experiencia conocen ya su poder—dice Finot— más los tiempos modernos tienen el mérito de haberlos procurado una palanca para utilizarla en el grado de nuestros deseos».

La fé consigue levantar montañas» dice un viejo proverbio. La ciencia del hipnotismo y de la sugestión, no ha hecho mas que ilustrar. Carpentier cita el caso de un hombre muy debil de musculatura, que sugestionado por la creencia de que una piedra pesaba muy poco, la levantó, aún cuando su peso era muy grande.

La fé hace milagros y produce milagros. El consejo de Pompanece siempre es justo: «Podeis poner tranquilamente los huesos de un esqueleto en el interior de los músculos de un vivo. La curación se operará si el enfermo ignora el cambio». En efecto, el agua del Sena o del Plata puede surtir los mismos efectos que el agua de Lourdes, siempre que el enfermo ignore su procedencia.

¿Ignorais, con el cuento de la sangre de San Genaro cuántos fanáticos se han curado? No exageraba Goethe al decir: «El hombre puede ordenar a la naturaleza que elimine de su ser todos los elementos extraños que originan el sufrimiento y la enfermedad».

Nosotros podremos ser felices, en la medida que nos sea dado modificar o disminuir aquellas sugestiones que envenenan nuestra existencia, haciéndonos en cambio mas sensibles a las sugestiones bienhechoras, con lo que cambiaremos poco a poco nuestro modo de ser, de sentir y de vivir.

No esta lejano el dia—dice Finot—en que la pedagogía velando por la felicidad de aquellos que a sus leyes se le confían, se esforzará para imprimir en las jóvenes almas las sugestiones exactas sobre el valor de la riqueza, de la ambición, de la gloria y de la felicidad misma. Tomen nota de esto los padres y los que no lo son, porque algun dia lo serán, y ya saben uno de los caminos de la felicidad propia y la de sus hijos.

JULIO R. BARCOS

Suscripciòn Pro Impenta

—s—

LIBRE EXAMEN

—s—

Suma anterior	1.411
Labarone Hnos.	180
Nicolas Martinez Luco	5
Rafael Fittipaldi	5
Ramón González	1
Santos Martínez	5
Celestino Sauria	1
Juan Clemente	3
	1.611

CONTINUARÀ

Biblioteca

—s—

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días.